

CARTA DEL GOBERNADOR DE NUEVA VIZCAYA, FILIPINAS (DONDE OPERA OCEANA GOLD) AL PUEBLO SALVADOREÑO



El Viaje Contra el Camino Dorado Mortal

Al pueblo salvadoreño:

Queridos conciudadanos en este planeta tierra, espero que esta carta sirva para compartir nuestra experiencia en torno a la minería, tanto en mi provincia, como en nuestro país.

A medida que crecemos y envejecemos, ciertamente tendemos a rememorar y reflexionar más. Así que déjenme llevarles a dar una vuelta para recordar tiempos atrás. Hace varios años en mi país, las personas disfrutábamos de caminar bajo el sol y sentir la brisa fresca; veíamos bailar las hojas de los árboles, oíamos a los pájaros cantar y nadábamos con los peces en nuestros ríos y mares; en esencia, admirábamos la belleza de la naturaleza. Era una vida maravillosa, pero que no todos podemos experimentar el día de hoy. Creo que es nuestro deber asegurar que estas maravillas no le serán negadas a las futuras generaciones.

Una y otra vez nos hemos dedicado a buscar avances para un desarrollo sostenible que respeta al medio ambiente, pero parece que nuestras leyes y acciones se contraponen a este ideal. Hoy, además de las preocupaciones por el cambio climático, enfrentamos realidades alarmantes en torno al tema de la minería. La minería ha sido una preocupación de larga trayectoria en nuestro país y en el mundo entero. La alegación famosa que la minería puede ser un factor sustancial de crecimiento económico siempre ha sido un tema para el debate. **La minería promete generar ingresos, crear oportunidades de empleo y desarrollar infraestructura. Pero la verdad es que genera enormes riesgos. Afecta todos los aspectos de nuestra sociedad: lo económico, lo humano y lo del medio ambiente.** Con todas las preocupaciones y los argumentos en contra, las

empresas extractoras de minerales se vieron obligadas a cambiar algo. Por ello, hoy en día, promueven lo que ellas llaman la "minería responsable".

Con sus argumentos de minería responsable, las empresas logran establecerse en muchos lugares con mayor facilidad. No obstante, a pesar de las afirmaciones de "responsabilidad", siguen apareciendo los mismos problemas de siempre. Las leyes nacionales, líderes políticos, poderes económicos y hasta organizaciones privadas respaldaron los proyectos en las Filipinas, facilitando el acceso para la extracción de minerales. En este impulso, no se aseguró la divulgación y consulta necesaria con las comunidades, ni los estudios científicos para validar las promesas de minería responsable.

Encima de todas estas preocupaciones, la batalla entre los que apoyan y los que rechazan la minería no gira solamente en torno a la pregunta de si es minería responsable o no.

La verdadera pregunta es si esta industria vale la pena, o no. Tenemos que decidir cuál es nuestra verdadera prioridad. Como dice el adagio famoso: "ningún siervo puede servir a dos señores". Ya es tiempo que aclaremos nuestras prioridades y actuemos claramente sobre ellas. Debemos escoger entre la minería y el medio ambiente. Hemos estado promoviendo el progreso económico, pero las estadísticas todavía no logran demostrar que la minería realmente sea un aporte vital para este desarrollo. De hecho, la evidencia muestra que la minería ha causado impactos negativos al medio ambiente y a nuestro pueblo. Después de todo, el fin superior del desarrollo económico es mejorar la calidad de vida para todas las personas.

Así que déjenme compartirles nuestro lado de la historia en Nueva Vizcaya, Las Filipinas:

1. **Los beneficios de la minería son mínimos.** Oceana Gold ha contribuido 131.8 millones de pesos filipinos (2.61 millones de dólares) a nuestra economía local. En comparación, sus ganancias en el país desde el inicio de sus operaciones comerciales han sido de 45.6 mil millones de pesos (900 millones de dólares). En nuestra economía nacional, la minería ha contribuido solo el 0.6% del Producto Interno Bruto (PIB). Sus proyectos de "desarrollo social" para la comunidad son anticipos de la empresa minera para el gobierno nacional. El costo de sus proyectos sociales se restará posteriormente del total de los pagos que hace la empresa minera al gobierno. En ese sentido, la empresa minera actúa solamente como un agente del gobierno nacional para la implementación de sus proyectos sociales. Pero, para nosotros, los

daños provocados por la minería en las personas y el medio ambiente pesan mucho más que las ganancias a corto plazo.

2. **La minería contribuye enormemente a la degradación de la tierra.** La huella de la minería en Nueva Vizcaya cubre unas 975 hectáreas donde se ha generado la pérdida de pastos, bosques, hábitats para la biodiversidad y buenas tierras agrícolas. La provincia de Nueva Vizcaya es rica en biodiversidad. Un estudio de biodiversidad reveló que nuestra provincia se categoriza como una región de importancia biológica muy alta, con áreas de prioridad muy altas para la conservación urgente de plantas terrestres, artrópodos, anfibios y reptiles y de prioridad alta para mamíferos terrestres.
3. Nueva Vizcaya es una cuenca crítica. La provincia fue categorizada como un área ambiental de importancia nacional. **El proyecto minero de Oceana Gold es un proyecto amenazante para el medio ambiente; el proyecto minero de Oceana Gold es incompatible con la zona donde se realiza.** Agota los recursos hídricos y reduce la calidad del agua. El manto acuífero se está agotando por la extracción constante de agua de la mina en su sitio de cielo abierto y en sus operaciones de minería subterránea. **Para el año 2015, el volumen de agua extraída por el proyecto de Oceana Gold en la provincia fue de 6,612,319 metros cúbicos o 209,675 litros por segundo,** lo que equivale a la descarga de un arroyo relativamente grande. Consecuencia de esta extracción, las bombas y los pozos en la comunidad dejaron de funcionar y las fuentes de agua que alimentaban los sistemas de riego para la producción de arroz se secaron. Según un estudio reciente, el 70% del agua en las Filipinas se utiliza para la agricultura. Por nuestra naturaleza como una provincia agrícola, nuestro sistema de vida está en riesgo por la minería.
4. **El proyecto minero de Oceana Gold ha provocado brotes de problemas sociales.** El proyecto minero de Oceana Gold ha generado una serie de problemas, incluyendo divisiones sociales, mayor incidencia de robos y hurtos y enfermedades pulmonares entre los residentes.
5. **La empresa Oceana Gold ha violado los derechos humanos.** Una Comisión de Derechos Humanos que investigó reportes de violaciones cometidos por Oceana Gold contra la comunidad anfitriona, concluyó que la empresa violó los siguientes derechos:

- el derecho a la residencia,
- el derecho a una vivienda digna,
- los derechos de propiedad,
- el derecho de libre circulación y libertad de interferencia arbitraria;
- el derecho de seguridad e integridad personal, y
- el derecho de la comunidad indígena de manifestar su cultura e identidad.

La comisión, también, concluyó que Oceana Gold Filipinas debe usar suma cautela al explotar los recursos hídricos de la mina de Didipio, en Nueva Vizcaya, puesto que peligra el derecho fundamental de la comunidad de tener acceso a agua limpia.

Queridos prójimos en El Salvador, comparto esta mirada de nuestra experiencia para que la puedan tomar en cuenta en sus deliberaciones sobre el futuro de la minería en su país. Aunque nuestro país está ubicado geográficamente a más de 14,000 kilómetros de El Salvador, habitamos el mismo planeta. Recordemos que sin importar dónde estemos en esta tierra, sin importar cuál sea nuestra raza, de alguna forma compartimos las mismas maravillas y catástrofes. Estamos, inevitablemente, conectados. Dice nuestro proverbio filipino: "*Ang sakit ng kalingkingan ay dama ng buong katawan*". En español, "Cuando el dedo pequeño se enferma, lo siente el cuerpo entero". Al final del día, lo más importante consiste en hacer lo que creamos que sea mejor para las personas que vivimos en el presente, sin poner en riesgo las generaciones que nos siguen.

Con amor y cariño,

Carlos Padilla*
Gobernador de
provincia
Nueva Vizcaya en Las Filipina.

* El Honorable Carlos M. Padilla es el gobernador de la provincia de Nueva Vizcaya en las Filipinas donde opera la empresa minera australiana, Oceana Gold. Antes de ser gobernador, Dr. Padilla sirvió 29 años como diputado en el Congreso Nacional representando a la población de Nueva Vizcaya. Durante su tiempo en el Congreso, sirvió como vicepresidente de este cuerpo legislativo y promovió la primera ley en Las Filipinas garantizando educación gratis a nivel secundario. Ha representado al Congreso de Las Filipinas en conferencias y eventos internacionales, incluyendo a la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización Parlamentaria Internacional de ASEAN, la Asamblea General de UNESCO, entre otros. Tiene Doctorados honoris causa en Administración Pública, en Educación y en Humanidades.